



Todas las imágenes: © Nature Theater of Oklahoma

PAVOL LIŠKA Y KELLY COPPER

El Burghtheater de Viena vio el año pasado la cuarta entrega del proyecto *Life and Times* [ver LT 88], que ahora se presenta en Nueva York. En esta entrevista Liška y Copper, directores del Nature Theater of Oklahoma, dan cuenta de lo que consideran el elemento característico de su medio: el tiempo.

POR MARÍA FERNÁNDEZ ARAGÓN

En uno de sus relatos breves, Samuel Beckett anota: «qué importa quién habla». Al ver *Episodio 1*, del proyecto *Life and Times*, pensé que uno incluso podría decir: «qué importa lo que esta persona dice». Conforme la función avanzaba dejé de prestar atención a la historia para concentrarme en los cuerpos de los actores, en su cansancio. ¿Importa saber exactamente lo que el texto dice?

PAVOL LIŠKA: Es importante mientras lo sea para ti. Si deja de serlo también está bien. Creo que es una descripción acertada: después de un rato, cualquier cosa puede ser dicha. Sólo el acto de hablar es importante, y el acto performativo es para nosotros más relevante que el lenguaje mismo. La acción y los intérpretes cambian con el paso del tiempo: luchan y se esfuerzan. El texto permanece igual. El performance es sobre ese esfuerzo, no sobre el lenguaje. La historia es sólo una excusa y está ahí para que te reconectes: no para permanecer conectado durante todo el performance, sino para volver si lo necesitas. La historia real pasa en la sala; pasa con los intérpretes que empiezan en un punto físico y emocional específico y terminan en otro, completamente distinto. Lo mismo el público. La historia, lo que se dice... no hay un valor real en nada de eso, todo es una llamada telefónica. Si hubiéramos asignado un valor —«Éste es un momento valioso y el resto no lo es», «Vamos a quitar todos los momentos no valiosos del lenguaje»— no estaríamos haciendo lo que afirmamos hacer: crear una presencia constante. Es como la vida, no se compone de momentos grandiosos, valiosos, como si el resto no lo fuera. Se trata de saber dónde creas valor. Como espectador debes tomar decisiones. Nosotros no decimos: «Aquí tienes que llorar». Intentamos no manipular lo que experimentas al no manipular lo que es importante.

KELLY COOPER: Creo que una de las cuestiones de este tipo de material es que, después de un rato, el público empieza a sentir la responsabilidad de mantenerlo todo unido.

P.L.: O se van.

Los intérpretes ven directamente al público: como espectador uno se siente presente. Además ustedes dejan las luces del público encendidas, salvo en algunos momentos.

P.L.: Para recordarte que pudimos haber elegido apagarlas, para que no creas que fue un error: es una elección. Uno tiene que crear un contraste. Lo mismo con la música. Estamos creando contraste entre momentos en el tiempo para que puedas verlos (rápido contra lento, oscuridad contra luz, negro contra blanco, color contra ausencia de color, masculino contra femenino, un tipo de voz contra diferentes tipos de voz), para medir el tiempo. Se trata sólo de esos contrastes que creamos, pero son artificiales, básicos. Virtuosamente trataríamos de encontrar una manera creativa de expresarnos o haríamos un montaje elaborado, pero entonces sería sobre nosotros. Simplemente estamos buscando la diferencia, el contraste, así que usamos los medios indispensables. Uno trata con estos elementos para despertar cosas. La elección está en la frecuencia con la que necesitas algo. Queremos posponer el uso de ciertos elementos, especialmente cuando trabajamos en un proyecto largo. Tenemos tiempo.

¿Están tratando de crear un público al hacer teatro?

K.C.: Para este tipo de trabajo, sí. Las funciones de 24 horas no son para todo el mundo. Sólo a ciertas personas les gusta esto, pero quisiera tratar de crear un interés en este tipo de forma.

P.L.: No somos estúpidos. Sabemos que no es lo más inteligente, en términos económicos. No nos preguntamos qué quiere la gente (videos de YouTube de un minuto) para hacer esto. Incluso trabajamos realmente duro en nuestros videos en línea.

K.C.: En última instancia, para nosotros el tiempo es la sustancia, es nuestro medio. Estamos interesados en crear algo que se vincule físicamente con el público y para eso se necesita tiempo y mucha más dificultad.

P.L.: Tratamos de inventar una percepción distinta del tiempo, creo que eso es lo primordial. No estamos interesados en contar una historia sobre una mujer estadounidense, está claro. Quiero que

PAVOL LIŠKA Y KELLY COPPER



01

01 / Episodio 3 & 4, Fráncfort
02 / Episodio 2, Fráncfort

«NUESTRA DECLARACIÓN POLÍTICA: CONSTRUIR EL TIEMPO Y ENCONTRAR UNA MANERA DE PASARLO JUNTOS COMO SERES HUMANOS.»



02

NATURE THEATER OF OKLAHOMA
Conversaciones

Esta entrevista es un fragmento de una larga conversación que pronto podrá leerse en *LaTempestad.mx*. Evidentemente, Copper y Liška privilegian los intercambios prolongados, como atestigua su *podcast* (puede escucharse a través de *oktheater.org*), que toma como modelo las conversaciones radiales de John Cage y Morton Feldman.

perdas el interés en eso conforme pasa el tiempo, pero quiero que te quedes y que encuentres otras cosas interesantes o que desarrolles un nuevo interés en el performance más allá de la llamada telefónica, que no supuso ningún esfuerzo.

K.C.: Después de que renunciemos al teatro por un tiempo, al regresar estábamos buscando lo esencial de la disciplina. ¿Por qué regresamos a esto? Por el hecho de que compartimos tiempo con los espectadores, lo cual no pasa en ningún otro medio. Así que uno se interesa en eschar en eso que lo llama de regreso y en cómo puede lidiarse sólo con ello. Porque si estás buscando un buen medio para contar historias, están las películas, la televisión...

P.L.: La literatura.

K.C.: Hay mejores maneras de contar una historia.

Así que de alguna manera rinden un homenaje al teatro como medio.

P.L.: Sí, aunque dijimos que lo odiamos.

K.C.: En cierto nivel...

P.L.: En cierto nivel lo amamos. Queremos saber qué es.

Me pareció que esta es una ópera 100% estadounidense. ¿Ustedes lo ven así?

P.L.: Está ligada al intento de Virgil Thompson y de Gertrude Stein de hacer ópera, y a cómo Robert Wilson la redefinió con *Einstein en la playa*.

K.C.: Depende en parte del contexto en el que uno trabaje. Cuando empezamos a hablar de este

proyecto era una ópera (lo cual explica los sobretítulos, que son una convención de ese medio). Pero fuimos invitados por el Burgtheater, que es parte de la alta cultura. Después de un tiempo empezamos a hablar de esto como un musical.

P.L.: En Europa odian los musicales. Así que dijimos. Bueno, vamos a llamarlo musical porque es más provocador, es menos "alta cultura".

En una entrevista afirmaron que con los vestuarios no querían retratar a un ama de casa. Esa fue la primera impresión que tuve, o que estas mujeres trabajan en una fábrica.

K.C.: Depende de lo que cada uno tenga en mente, porque mucha gente ve uniformes escolares, otros ven a una mujer de limpieza. Sabíamos que queríamos ponerles uniformes pues todas son físicamente distintas. En el texto se habla mucho sobre cómo uno empieza como un individuo pero termina uniéndose a un grupo social (la escuela, etc.): ése es el individuo en la sociedad.

Esto me lleva de vuelta a la idea de contraste y a la ilusión del individuo. Los visten a todos igual, lo cual evoca una imagen de una especie de Estados Unidos comunista.

K.C.: Estamos haciendo esta historia tanto colectiva como individual. Normalmente este individuo sería interpretado por una persona. Pero *Episodio 1* es como un colectivo comunista que toma la delantera. En los EEUU el individuo lo es todo, y esto es así incluso en la comunidad de artistas. Nosotros escogimos el nombre Nature

Theater of Oklahoma para hacer colectivo nuestro trabajo, porque siempre se busca al autor, al genio. Es el modelo en el mundo del arte, muy individual.

P.L.: E incluso como público. Si quieres decir «me gustó la actriz» tienes que ir a la diferencia: la gorda, la corta de estatura, la bonita. De pronto cae uno en cuenta de lo que está pensando. Uno se ve arrojado de vuelta a sus propios juicios y al modo en que describe a la gente. Pero también... para mí el teatro moderno es muy capitalista e individualista. Eso empezó con Ibsen y toda esa gente, cuando se hablaba de personajes individuales y problemas individuales y psicodrama.

K.C.: Y luego tienes el sistema de "estrellas".

P.L.: Sí, tienes el sistema de "estrellas", mientras que antes, con los griegos... Yo creo que uno podía interpretar a Edipo o a Hammón usando prácticamente la misma ropa, una sábana probablemente.

K.C.: Y tienes un coro.

P.L.: Y tienes el coro, que probablemente va vestido igual. Luego tienes lo mismo en el sóviet, con Maiakovski y Méyerhold, donde la gente otra vez usaba uniformes, o la gente de Brecht, con los uniformes obreros. Es algo con lo que estamos jugando. No rechazamos el psicodrama —eso viene después, en *Episodio 3 & 4*: todo el mundo tiene un vestuario individual y el decorado es una sala de estar. Tratamos todos los géneros. Esta no es una opinión política, que debamos tener un teatro colectivo y que todos deban usar la misma ropa. Eso solamente pasa en *Episodio 1*. En *Episodio 2* se empieza a desintegrar.

En los *Episodios 3 & 4* se desintegra por completo y estamos más en el psicodrama de fines del siglo XIX y principios del XX. *Episodio 1* es una visión desde el origen, el principio, como los griegos.

K.C.: Pero... esperamos cinco horas y media para poner a la gente en vestuarios individuales y pienso que para ese momento, ojalá, el público ya haya olvidado algo de ese sistema de "estrellas".

Dicen que no es una declaración política, pero ¿en verdad no lo es?

P.L.: La visión global es una declaración política, pero no significa que nosotros seamos comunistas y que todos tengamos que ser iguales. La declaración política es este tiempo, construir el tiempo y encontrar una manera de pasarlo juntos como seres humanos. El espectáculo en su conjunto, los diez episodios, es una declaración política, una muy fuerte y radical, y espero que cuando la gente empiece a ver los episodios juntos se dé cuenta de que no es la historia de una niña. Somos personas políticas y estamos muy comprometidos con el modo en que la sociedad funciona y lo que la sociedad necesita, y sentimos que ahora necesita esto: el performance de 24 horas. A veces es difícil entender lo que estamos buscando después de haber visto sólo un episodio, porque para nosotros es un proyecto inacabado. Seguimos trabajando en esto y esperamos vivir lo suficiente para completarlo y poder ver el impacto de aquello en lo que nos pasamos la vida trabajando.